CONSCIENCIA CREATIVA Y COMPROMISO

Texto de presentación de la intervención Thoreau 1817-2017, de Francisco Javier Flores Castillero en Valdelarte

El hombre camina por vías entre los árboles y las piedras. Raramente el ojo para sobre una cosa, y es cuando lo ha reconocido por el rastro de otra cosa: una huella sobre la arena indica el pasaje del tigre, un pantano anuncia una vena de agua, la flor del hibisco, el fin del invierno. Todo el resto está mudo e intercambiable; árboles y piedras son sólo lo que son. Italo CALVINO "Le città invisibili".

Cada cosa, en cuanto es en sí, se esfuerza por perseverar en su ser. SPINOZA

Actualmente necesitamos más que nunca del pensamiento, la palabra y el diálogo: Consciencia. Vivimos en un mundo inhóspito, disperso que nos conduce al no-ser, lleno de egoísmos e injusticias (como decía JL.Borges "a todos los hombres, le tocaron malos tiempos en que vivir"). Necesitamos introspección y sosiego. El bosque nos lo da. El triunfo de la Naturaleza, que siempre aspira a ser definitivo, depende del grado de penetración que haya alcanzado en la naturaleza de cada individuo. En la medida que la Naturaleza no insufla al individuo, éste reclama nociones de ética que suplan la enajenación o la pérdida de sentido. En este contexto, su reclamación de sentido, se ve atendida por el Arte, que se presta a restaurar el pacto. Ello conforma nuestra elección de vida, nuestro Oficio, desde la honestidad, humildad, libertad, implicación y pasión.

Evocando el poema "La ley natural" de Voltaire, donde sostiene que en el fuero interno de cada uno, se puede hallar la recta voz que nos llama a cooperar con los otros y respetarlos, no infligiéndoles sufrimientos o abusos que uno mismo aborrece a padecer, me ha llevado a la religiosidad de los naturalistas, a nuestro común amigo Henry y a tu proceso creativo. Mirada concentrada y preferentemente dirigida hacia puntos de débil significación (tus hojas, letras, siluetas...), lentitud, la atención puesta en lo que se hace, búsqueda de la comunión con el medio, todo ello para despertar la consciencia.

Desde este modelo, nos movemos en Valdelarte, desde un manejo humanista del medio ambiente, donde existe una relación holística entre los seres naturales, incluidos los seres humanos, que tenemos intelecto suficiente para cumplir un alto deber: desarrollar un buen y común vivir. Esto lleva a afirmar a los ecólogos sociales que el orden natural no necesita autoridades ni mando centralizado, sino que es descentralizado y en red. Eso significa que la naturaleza se autorregula y de igual forma pueden organizarse los humanos, que producen los problemas ambientales sólo cuando introducen procesos autoritarios en sus sociedades. Nos apoyamos también en la Ecología cultural, que estudia las relaciones entre una sociedad dada y su medio ambiente, las formas de vida y los ecosistemas que dan soporte a sus modos de vida. Implica además, el estudio de la conducta, la ciencia biológica y ciencia social, pues forma no simples aglomeraciones, sino asociaciones compuestas de diversas especies que se interelacionan en modos regulares y cuyos miembros están organizados también de forma regular-ecosistema. (**1***)

Mis orígenes me marcan, como se revelan los tuyos, Javier. Crecí en el medio rural, en la naturaleza vivida y sentida. Recuerdos de una infancia SALVAJE, lecturas de aventuras y sobre el medio natural, (con 15 años leí por primera vez "Walden o la vida en los bosques", un privilegio trabajado por mis padres y abuelos, que nos transmitieron su amor la tierra, imágenes grabadas de mis progenitoras con flores en los brazos, con especias y verduras frescas del huerto en sus manos, animales a nuestro alrededor y la ensoñación del paisaje…) La vuelta a la madre tierra, a la Arcadia, se produciría tarde o temprano, mi plexo nunca se había separado, mi cuerpo, sí. Avatares, idas y venidas, construcción de mi ser y estar… Y por fin, conseguí volver, volver a una infancia recuperada, más llena, acompañada por la pasión del arte y la revelación de mi misión.

Misión, compartida en este caso contigo, recuperar y desarrollar propuestas contemporáneas desde la periferia. La cultura, el arte al servicio de la comunidad rural, y desde ella, generando nuevas formas de relación, creando sinergias, consciencia sobre el medio que habitamos, y creando redes transnacionales. No necesitamos la proximidad, ni necesitamos generar más conceptos "huecos, vacíos, humos", urge lo tangible, la diaria labor callada. No queremos competir con los farsantes en proponer paradojas y maravillas, es el momento de denunciar sus imposturas y defender la dignidad de la cordura, el cultivo del conocimiento, y la seriedad de las ideas. Iluminar, alumbrar como pequeñas luciérnagas , no brillar fatuamente.

Hoy es un día muy importante para nosotros pues con tu intervención, "THOREAU 1817-2017", cerramos una etapa del proyecto Artierra. Intervenciones en la naturaleza y también, cierra el año del bicentenario del nacimiento del pensador norteamericano. El origen o constructo de Valdelarte, como ecosistema, está inspirado en "Walden", sus "Diarios" ,parte de "Desobediencia Civil", apoyado también por lecturas y pensamientos de grandes escritores, filósofos, verdaderos vividores de la naturaleza, como Lucrecio, Platón, Emerson, Daniel H. Janzen, Gro Harlem Brundtland, Murray Bookchin, Robert Smithson, Eagleton, Riechmann, Araujo, Deleuze, Naomi Klein, etc.

Tu implicación y compromiso desde el pensamiento, la sociología, la ecología y preocupación por el medio ambiente, te precede en obras y series como "Casa del ser" (2007), "SOStenible" (2013), "Sólidos Platónicos" (2015), "La fábula de Plinio" (2015), "La Caverna de Platón" (2016), o la reciente performance en el Museo Vostell Malpartida (2017). Revisas y cuestionas constantemente tu legado, tu entorno, tu momento vital, haciéndonos partícipes de ello y dándonos un toque de atención sobre lo que realmente es importante, en el devenir de unos años convulsos para nuestro planeta. Por ello es fundamental, tu mirada y presencia en nuestro proyecto y más aún en "La Cabaña Thoreau", un micro-universo-espacio para pensar, crear, del escritor, pues nace con esta vocación (***2).** Llevas muchos años de estudio, perseverante y duro trabajo, exposiciones, performances, vídeos, escritos, gestión, docencia y colaboraciones generosas para-con la cultura; una rica, seria, sincera, y contundente trayectoria, que admiramos, y se materializa en esta magnífica obra, donde convive la comunicación simbólica, emocional y empática, creada conscientemente, con el rigor, cariño y pulsión de un gran amante.

Incides de nuevo, de manera rotunda con la elección de frases-hitos de Thoreau, en el lenguaje, en la semiótica-literatura, por encadenadas palabras cinceladas, éticas y estéticas (estudio de diferentes tipografías), guiándonos por el caos. Con tu noble perversidad y juego de demiurgo, nos paras primero en la sutil sensibilidad de las formas suspendidas, después nos incitas a la búsqueda y encontrar el sentido, para más tarde hacernos reflexionar, con y por un todo-thoreau geométrico danzante.

Generoso, profundo y hermoso homenaje, pues has construido un círculo votivo completo y a la vez abierto, predestinado, estético-sistémico de re-equilibrio, que nos desvela en su concreción física y social (natural-cultural) tu amor por el conocimiento, donde tu obra destinada a vivir en este bosque, su medio, estará unida a nuestro mito. El reencuentro y reconocimiento se tenía que producir, pues formamos una "triada" abocada a ello .

Flores Castillero-Thoreau, lo han llevado a cabo, y desde Valdelarte continuamos "en el estudio del hogar", donde se abren nuevos horizontes. Deseo invocar a la esperanza, a una toma de consciencia personal y hacía el medio que nos da la vida, pues peligra su continuidad.

Gracias... siempre.

Verónica Álvarez
9 Diciembre 2017

*1- // Sus precursores son el antropólogo norteamericano neo evolucionista Leslie A. White, y el arqueólogo y pre historiador australiano Gordon Childe. Gordon considera a la prehistoria como una continuación de la historia natural (estudio de la historia como una evolución dinámica), estableciendo una analogía entre evolución biológica y progreso cultural. Childe acuñó el término de «revolución neolítica» (1936), que plantea la primera transformación radical de la forma de vida de la humanidad, pasando de nómada a sedentaria y de economía depredadora (caza, pesca, recolección) a productora (agricultura y ganadería). Como disciplina de la antropología económica, es la primera escuela que empieza a estudiar las relaciones existentes entre las sociedades y sus bases materiales de subsistencia. Se asocia el término con el antropólogo Julian Steward quien en su Theory of Culture Change: The Methodology of Multilinear Evolution (1955), defiende que la ecología cultural representa las maneras por las cuales se introduce un cambio cultural para adaptarse al medio ambiente.

*2-// Convocatoria-concurso anual de residencia- Ofrecemos el espacio para crear a quién esté despierto. Abiertos a colaboraciones, por ejemplo fue una actividad dentro del Encuentro Internacional de Escritores de la Sierra en 2015, la que inauguró la Cabaña Thoreau.